

ABISAL

Blanca Botero, artista plástica con una práctica transdisciplinar, presenta la exposición *Abisal* en la que nos invita a adentrarnos en el enigmático y misterioso ecosistema oceánico. La zona abisal se extiende entre los 2.000 y los 6.000 m de profundidad, allá donde la luz del sol no puede llegar, allá donde, -lejos del sonido de motores y bullicio humano, - reina el silencio más denso y absoluto. Encontramos, en el espacio expositivo, tres obras que generan en conjunto una experiencia inmersiva en este remoto mundo en el que la artista ha dirigido su atención uniendo arte, ciencia y tecnología; filosofía, metáfora y conciencia ambiental. Botero parte de un acercamiento a dicho ecosistema para desplegar un conjunto de imágenes que van desde la ilustración basada en la biología marina a proyecciones de lo que podría ser. Las obras *Bajo otra luz* (pintura, 2025), *Forma límite* (instalación, 2025) y *Bestiario inverso* (dibujos en tinta, 2025) presentan la dualidad entre la oscuridad y la luz, lo real y la fantasía, separados por la frontera del conocimiento: a un lado está lo que se sabe y al otro lo que, por no conocer, solo nos podemos imaginar.

En *Bestiario inverso* la artista emplea tinta blanca sobre el papel negro para *retratar* distintas especies abisales. La luz negra permite que el dibujo brille como lo hacen las criaturas submarinas en la oscuridad. En la falta de luz exterior, la iluminación viene del mismo cuerpo. El políptico *Bajo otra luz*, de colores mayormente cálidos, representa una suerte de inmersión ficticia submarina iluminada por la voluntad de la artista, quien devela un fondo de otra forma invisible en su propia oscuridad. Por último, la instalación escultórica *Forma límite*, aborda la bioluminiscencia de dichas criaturas como formas de comunicación desde las profundidades, como antenas parabólicas que emiten señales de vida.

La forma en la que describimos y nos referimos a las especies que navegan las profundas e inhóspitas aguas tiene, por defecto, una connotación de fealdad y de horror, describiendo animales que parecen sacados de leyendas, historias mitológicas o de ciencia ficción: formas aberrantes, cabezas monstruosas, presencias fantasmagóricas. Por otro lado, los tamaños son o muy "pequeños", o "gigantescos", fuera de lo común, teniendo como referente una escala humana, sobre lo más cercano y conocido que hace pensar en el viajero Gulliver, por reinos extraños y opuestos encontrados en sus viajes marinos. Por otro lado, aspectos como la bioluminiscencia, -característica común donde los rayos del sol no pueden penetrar -, generan reacciones de maravilla y sorpresa, aportando una nota de belleza y luz en mitad de tanta tiniebla. Portadores del lenguaje, intentamos dar sentido a un mundo que no necesita de nosotros para tenerlo, que existe, aunque nadie lo esté viendo. Sin embargo, como especie que atraviesa una crisis climática autoprovocada y el desmoronamiento del orden mundial es importante ser conscientes de lo que nos aporta a nosotros el conocimiento de dicho ecosistema: por ejemplo, nos acercamos a capacidades de adaptación impensables, casi extraterrestres, a formas de convivencia de

biodiversidad en condiciones adversas y extremas o sobre los distintos metabolismos y relaciones de poder entre géneros. Aunque lejana y aparentemente autónoma, la zona abisal es parte del planeta, del equilibrio de vida y por ello el conocimiento de la misma nos ayuda a entender su fragilidad, su valor propio y el rol que tiene dentro del conjunto del que somos parte.

Botero abre la posibilidad de ver el mundo con otros ojos y desde otra perspectiva, de entenderlo y ponernos en el lugar de otras formas de existencia, más allá de nuestra posición antropocéntrica. Su mirada, curiosa e incansable, dirigida hacia parcelas alejadas de la realidad, no tiene el propósito de representarlas según un conocimiento previo sino de retar nuestra propia ontología, es decir, nuestra propia naturaleza del ser, y sensibilizar frente a otras formas de vida, iluminando una parte de nuestro hogar casi tan extraño y desconocido como el cosmos.

Caridad Botella